SUPLEMENTO DE DEPORTES DE Página/12
LÍBERO
1° DE JULIO DE 2002
AÑO 5 • N° 219

Brasil
condenado al éxito

En un intenso partido final, con dos goles de Ronaldo en los últimos veinte minutos, le ganó a Alemania en Yokohama y es un justo pentacampeón.


EN ESTA HABIA GANADO EL ARQUERO: EL TOQUE DE RONALDO TERMINO EN MANOS DE OLIVER KAHN.

CON DOS GOLES DE SU

El mundo a

El Lobo se comió a Caperucita, el Coyote alcanzó al Correcaminos, a Blancanieves le crecieron los enanos, a Alicia la expulsaron del País de las Maravillas y a los Tres Chanchitos les soplaron la casa y se los manducaron al horno... Colorín colorado, el cuento del Mundial se ha terminado con el final más infeliz: Argentina afuera, llorando con lágrimas de frustración y desencanto, mirándolo por TV. El premio consuelo es que Brasil, que juega mejor al fútbol, le ganó bien a Alemania.

POR JUAN JOSE PANNO

Pese a la frustración nacional, hay sanas razones para celebrar. Las diferencias las marcaron los hombres y no los esquemas; los arlequines Ronaldos, Ronaldinhos, Rivaldos y Rivaldinhos fueron superiores a los acrobáticos y robóticos germanos, y en un Mundial desfigurado la figura terminó siendo uno que hace goles y no uno que los evita.

Se dirá que los brasileños son insoportables cuando se agrandan; se dirá que entraron al Mundial por la ventana rompiendo un vidrio; que los referís les dieron una buena mano en los partidos contra Turquía y Bélgica; que fueron superados en casi todo el primer tiempo del partido final; se podrán juntar muchas razones más para devaluar su triunfo y/o lamentar que se produjera, pero la verdad es que a la hora del balance, cuando lo que se pone a consideración es el todo, queda claro que en este campeonato nadie jugó más, ninguno de los que llegó a los tramos finales aportó más fútbol y por lo tanto ganó el mejor. Y se sabe que como éste es un juego, es bueno que triunfe el que más juega.

El partido decisivo estaba planteado, al estilo de Hollywood, a la manera de los marketineros del fútbol, como un duelo entre Ronaldo y Kahn. Esta vez la realidad les dio la razón porque casi todas las imágenes que perdurarán tuvieron como protagonistas al David brasileño y al Goliat alemán. Detengámonos en estas cinco escenas.

1) Pase de Ronaldinho para Ronaldo que llega solo por la derecha y se topa con Kahn, que sale y achica el ángulo. Toquecinho de primera de Ronaldo, al segundo palo, desviado.

2) Ronaldinho levanta la pelota hacia el medio del área. Ronaldo espera ansioso, pero la pelota demora la caída. Cuando finalmente logra pegarle, mordido, Kahn responde bien.

3) Casi sobre el final del primer tiempo. Patea Roberto Carlos. Le sale pifiado. La frena Ronaldo, parado junto a Linke, y sin pensarlo dos veces le pega al arco de media vuelta. Kahn está atento y vuelve a ganar.

4) Hamann, en la medialuna, está en la luna entera y se hace un nudo con la pelota sin advertir la presencia de Ronaldo, que se la da a Rivaldo y va a buscar al área sediento de sangre, de la pared que no llega o de un eventual rebote que sí llega porque Rivaldo le pega al arco y porque Kahn comete el único error del Mundial y no puede retener. Llega Ronaldo y tic, derechazo bajo al arco vacío. Gol por el error del arquero, pero más gol por el instinto de Ronaldo.

5) El brasileño con nombre de sueco, Kleberson, llega por la derecha y mete el pase hacia el borde del área para Rivaldo, marcado por Linke; Rivaldo se abre de piernas en una jugada maestra y deja el proyectil en la hondera de David Ronaldo que la frena, se acomoda, apunta y la clava contra el palo izquierdo de Goliat Kahn, que cae definitivamente vencido. Golazo. Un gol de otro Mundial; precisamente, del de México '70, ya que podría competir, por ejemplo, con el de Carlos Alberto.

El triunfo de Brasil sobre Alemania se puede entender a dos puntas: con lo que hizo el tridente Ronaldo-Rivaldo-Ronaldinho y con lo que atajó Marcos. Ronaldo, lesionado, sin alcanzar la plenitud física, apareció en el momento en que más se lo ne-

La tabla final

Campeón:	Brasil
Subcampeón:	Alemania
3°	Turquía
4°	Corea del Sur
5°	España
6°	Inglaterra
7°	Senegal
8°	EE.UU.
9°	Japón
10°	Dinamarca
11°	México
12°	Irlanda
13°	Suecia
14°	Bélgica
15°	Italia
16°	Paraguay
17°	Sudáfrica
18°	**Argentina**
19°	Costa Rica
20°	Camerún
21°	Portugal
22°	Rusia
23°	Croacia
24°	Ecuador
25°	Polonia
26°	Uruguay
27°	Nigeria
28°	Francia
29°	Túnez
30°	Eslovenia
31°	China
32°	Arabia Saudita

DUHALDE: "VICTORIA DEL MERCOSUR"

Ahora Cardoso los felicita

Latinoamérica, y el Mercosur en particular, sintió el título mundial de Brasil como algo propio, al punto que el presidente argentino Eduardo Duhalde calificó la conquista como "una victoria del Mercosur". Un proceso similar se vivió en el propio Brasil, ya que el presidente Fernando Henrique Cardoso se embanderó con el triunfo otorgándole una cierta connotación política, pero Rivaldo lo atajó desde Japón: "Ahora es fácil felicitar", le mandó el volante.

"Es una victoria del Mercosur, que enorgullece a la región", dijo Duhalde en un mensaje que hizo llegar a Cardoso. "En estos días difíciles para la vida de nuestros pueblos, estas victorias deportivas se constituyen en hechos singularmente auspiciosos en el corazón de cada uno de nuestros compatriotas", señaló el mandatario argentino, anotándose en la celebración.

El presidente de Chile, Ricardo Lagos, y el primer mandatario de Uruguay, Jorge Batlle, también felicitaron telefónicamente a Cardoso, y el presidente venezolano Hugo Chávez abrió su programa radial vivando a Brasil. "Hoy estamos de fiesta en las calles de Caracas. ¡Viva Brasil!", exclamó.

Pero no todas fueron felicitaciones para el presidente brasileño. Rivaldo tuvo alguna atención desde Yokohama, en virtud de las críticas que había formulado al comienzo del proceso que desembocó en este título. "Este tipo de declaración lastima a los jugadores y aumenta la presión sobre el equipo; el presidente debería apoyarnos siempre y no sólo en las victorias", expresó Rivaldo. "No sólo en los buenos momentos se necesita el apoyo del presidente sino que también lo precisábamos en aquellos momentos difíciles de las eliminatorias. Ahí también necesitábamos buenas palabras y, sin embargo, nos metió mucha presión, pero son las cosas del fútbol y hay que aceptar la opinión del presidente", indicó.

"Alemania nos puso en muchas dificultades en el primer tiempo, pero bajó el ritmo en el segundo, nos dejó más espacios y tuvimos ocasión de marcar. En la primera que tuve disparé y menos mal que Ronaldo estaba atento para marcar goles", añadió. "Trabajé mucho para llegar en forma al Campeonato del Mundo y estoy muy contento, porque ha sido un año muy difícil. Me han criticado mucho, tanto en España como en Brasil, y ahora soy feliz, después de un grandísimo Mundial", agregó.

Después de la victoria, Cardoso habló con varios jugadores, entre los que nombró a Ronaldo, Cafú y Denilson, y que todos le aseguraron que habían luchado mucho por esta conquista y que lo hicieron por Brasil.

Cardoso recibirá mañana en Brasilia a los campeones, que llegarán a la capital en su vuelo de retorno desde Japón. Posteriormente, el plantel desfilará por las calles de Río de Janeiro y de San Pablo.

Rivaldo dijo que no tiene inconvenientes en "estrecharle la mano" a Cardoso, pero aseguró que le hubiese gustado que "cuando la prensa y los aficionados metieron mucha presión", él no hubiese avivado la polémica.

La noticia desmiente versiones según las cuales el presidente de la Confederación Brasileña de Fútbol (CBF), Ricardo Teixeira, no permitiría que los jugadores visitaran al presidente como represalia por la aprobación de una medida provisoria por la que se reglamentó el fútbol brasileño, obligando a los clubes a convertirse en empresas con una contabilidad transparente y sometida a auditoría.



ALEMANIA 0	BRASIL 2
Kahn	Marcos
Frings	Lucio
Linke	Roque Júnior
Ramelow	Edmilson
Metzelder	Cafú
Schneider	Kléberson
Jeremies	Gilberto Silva
Hamann	Roberto Carlos
Bode	Rivaldo
Klose	Ronaldinho
Neuville	Ronaldo
DT: Rudi Voeller.	DT: Luiz F. Scolari.

Estadio: Nacional de Yokohama.
Arbitro: Pierluigi Collina (Italia).
Goles: 67m y 78m, Ronaldo (B).
Cambios: 73m, Bierhoff por Klose (A); 77m, Asamoah por Jeremies; 83m, Ziege por Bode (A); 84m, Juninho Paulista por Ronaldinho (B); 89m, Denilson por Ronaldo (B). **Espectadores:** 72.370.

ESTRELLA, BRASIL LIQUIDO A ALEMANIA Y SE QUEDO CON LA COPA

los pies de Ronaldo



EL "MODERNO" SISTEMA DE BRASIL: LA WM. LO USO POR PRIMERA VEZ EL ARSENAL DE INGLATERRA EN 1927. LOS EQUIPOS ARGENTINOS LO UTILIZARON HASTA FINES DE LOS 50. LA MAQUINA DE RIVER Y SAN LORENZO DEL '46, POR CITAR DOS EJEMPLOS CLASICOS, SE MANEJABAN CON ESQUEMAS SIMILARES.

cesitaba; Ronaldinho dejó la marca de su frescura futbolera; y Rivaldo, pese a sus intermitencias, completó en el último partido un muy buen Mundial. Del medio hacia arriba, con el aporte de los experimentados Cafú y Roberto Carlos, Brasil fue lo que se podía esperar: un volcán en erupción que los alemanes no pudieron apagar. En dos jugadas liquidaron la cuestión. En el arco, Brasil fue más de lo que se podía esperar. Marcos anduvo fenómeno. La más espectacular de sus atajadas fue un tiro libre de Oliver Neuville que el peladito arquero del Palmeiras manoteó apenitas haciendo pegar la pelota en el poste. Esa era gol de Alemania, era el 1 a 0 y andá a hacerle un gol a los cabeza de queso si se te ponen en ventaja con un tiempo por delante. Los alemanes le pusieron al partido final un ingrediente distinto: su voluntad de jugar por abajo en casi todo el primer tiempo, quitándole el chiche a los brasileños, tratando de ponerlos nerviosos porque ya se sabe que los jugadores de estos lares necesitan tener mucho contacto con la pelota, pero en el segundo tiempo no pudieron sostener esa idea. Ya en el final del período inicial los sudamericanos habían mostrado que llegando menos podían crear más peligro. En el segundo impusieron su juego con autoridad y marcaron la distancia que correspondía con el 2 a 0.

Colorín colorado. Modestamente (no es fácil, nunca es fácil para nosotros eso de "modestamente") saludemos a Brasil, que fue el mejor. ¿Qué se le va a hacer?

AFP


LA DISTORSION Y LA GLORIA: SE AHUECA LA RED ANTE EL TOQUE DE RONALDO TRAS RECOGER EL REBOTE EN KAHN: 1-0.

HABLARON KAHN, VOELLER Y BECKENBAUER

Sobria filosofía alemana

El arquero del seleccionado alemán, Oliver Kahn, admitió luego de perder por 2-0 la final del Mundial ante Brasil que se sentía "diez veces amargado" por haber cometido "el único error" en el partido más importante del campeonato. "Evidentemente es amargo que el único error del torneo sea sancionado de esta manera. Es normal que se cometan errores pero si esto sucede en la final es diez veces más amargo", destacó Kahn. El jugador se refirió así al primer gol de Brasil, a los 67 minutos, cuando dio un rebote luego de un zurdazo de Rivaldo, y Ronaldo aprovechó la oportunidad para poner en ventaja a los brasileños. A pesar de la decepción, el capitán alemán fue consagrado el último sábado como el mejor arquero del Mundial, según la Federación Internacional (FIFA).

"Una pelota así hay que retenerla. No hay consuelo, pero las cosas deben seguir. Creo que este torneo y esta Selección eran excepcionales en cuanto al espíritu de equipo", remarcó Kahn. Para calmar el desconsuelo, Kahn se ilusionó con el futuro: "Un día, estoy seguro, haremos algo muy grande".

Por su parte, el delantero Oliver Neuville se lamentó ayer de que, con la derrota sufrida en el Mundial, ya suma su "cuarta final perdida en el año", teniendo en cuenta otras tres que no pudo ganar con su club, el Bayer Leverkusen alemán. "Esto es bizarro, la de hoy (ayer) fue la cuarta final que pierdo en el año. Y ojalá en la próxima oportunidad esté del lado ganador", afirmó Neuville. El jugador suizo nacionalizado alemán, que perdió con el Bayer Leverkusen (el equipo de Diego Placente) la final de la Liga de Campeones de Europa ante el Real Madrid de España, la de la Copa de Alemania frente al Schalke 0-4, y la Liga alemana ante el Bayern Munich, comparte este triste record con otros compañeros de club y selección: Schneider, Ballack, Ramelow y el arquero suplente Butt.

Por su parte, el director técnico alemán, Rudi Voeller, declaró: "Cuando alguien pierde una final, la decepción es naturalmente grande, pero una derrota contra un equipo de la clase de Brasil no es ninguna vergüenza".

Y agregó: "Los brasileños mostraron seguridad durante todo el torneo, fueron el mejor equipo, incluso cuando tuvieron pequeñas dificultades. Su victoria es merecida". Además, Voeller señaló: "No hay ninguna crítica contra nosotros. Oli (el capitán Oliver Kahn) ha jugado un Mundial de ensueño, estuvo sensacional. Que él cometa un pequeño error es amargo, nada más".

Asimismo, el legendario Franz Beckenbauer –que había sido muy crítico con esta selección– aseguró: "A jugadores como Ronaldo es imposible pararlos durante 90 minutos". Y en relación al encuentro dijo que "se vio un buen partido, sobre todo en la segunda mitad. El juego fue de un arco al otro y estaba claro que el primero que anotase ganaría el partido". Ahora Alemania esperará tomarse revancha en su propio país, dentro de cuatro años.

La tabla histórica

País	Mundiales	PJ	G	E	P	Goles	Puntos
1° Brasil	17	87	60	14	13	191-82	194
2° Alemania	15	85	50	18	17	176-106	168
3° Italia	15	70	39	17	14	110-67	134
4° Argentina	**13**	**60**	**30**	**11**	**19**	**102-71**	**101**
5° Inglaterra	11	50	22	15	13	68-45	81
6° Francia	11	44	21	7	16	86-61	70
7° España	11	45	19	12	14	71-53	69
8° URSS/Rusia	8	37	17	6	14	64-44	57
9° Yugoslavia	9	37	16	8	13	60-46	56
10° Suecia	10	42	15	11	16	71-65	56
11° Uruguay	10	40	15	10	15	65-57	55
12° Holanda	7	32	14	9	9	56-36	51
13° Hungría	9	32	15	3	14	87-57	48
14° Polonia	6	28	14	5	9	42-36	47
15° México	12	41	10	11	30	43-79	41
16° Austria	7	29	12	4	13	43-47	40
17° Bélgica	11	36	10	9	17	46-63	39
18° Checoslovaquia	8	30	11	5	14	44-45	38
19° Rumania	7	21	8	5	8	30-32	29
20° Chile	7	25	7	6	12	31-40	27

AFP


EL FESTEJO DEL GOLEADOR ABSOLUTO Y FIGURA EXCLUYENTE DE LA FINAL.

OPINION

POR DIEGO BONADEO

Uno quería que ganara Brasil

Cuando el cuadro de uno no juega, no hay rivalidad. Podrá haber despecho, envidia, inquina. Lo que sea, pero no rivalidad. Por eso, uno hinchaba por Brasil. Porque, dentro del fútbol, Brasil se parece mucho más a nosotros en cuanto a cómo nos gusta que se juegue, que Alemania; y porque –ya fuera del fútbol– Brasil es mucho más como nosotros somos, que Alemania. Pero en el fútbol Alemania no tiene ni un Ronaldinho Gaúcho, ni un Cafú, ni un Rivaldo, ni un Ronaldo, ni un Denilson, ni un Juninho. Aunque gane, no hay ningún alemán que te haga saltar de la cama desde los antípodas de Corea-Japón a las dos y media, a las tres y media, a las seis, a las ocho o a las ocho y media de la mañana.

Además, Alemania no tuvo nunca un equipo como el de Brasil del '70, ni como el Santos de Pelé-Coutinho. Por todo esto, no se entiende bien por qué tantos compatriotas futboleros y no futboleros querían que ganara Alemania, salvo por el freudiano amor/odio que nada tiene que ver con la pelotita. Aunque Alemania tenga a Oliver Kahn y haya tenido en el '74 a Wolfgang Overath y a Beckenbauer, y en la década del '80 a Schuster.

Y, por todo esto, y a pesar de todo, uno se alegra de que la final haya sido para Brasil. Aunque esta final fue solamente algo mejor que aquella de 1994 en Estados Unidos, cuando el mismo Brasil le ganó a Italia por penales, en la más olvidable y menesterosa de las definiciones de mundiales que se recuerde.

Y aunque los goles hayan sido de Ronaldo y las participaciones de Ronaldinho y Rivaldo; Lucio y Kleberson –que uno supone que por ser brasileño debiera escribirse Cleverson– tuvieron tanto o más que ver en ganarle a Alemania que los más consagrados. No solamente por lo que impidieron sino por lo que generaron.

Quizá por quedar bien, Scolari hizo entrar a Juninho para el cuarto de hora final y al gran Denilson cuando se jugaba el descuento. Algunos dirán que son los lujos que se puede dar el fútbol brasileño. Es que a veces la estupidez aparece como una verdad revelada, cuando se dice cualquier cosa sin saber bien lo que se está diciendo. Porque el lujo sería, para el fútbol brasileño y para el fútbol de mundo, ponerlos a todos juntos, en vez de andar hurgueteando por los videos y por los pizarrones, en busca del bendito "equilibrio".

El sexo o el Mundial

Los que no conocen la sensación de conquistar un título mundial no tienen otra salida sino creerle a Ronaldo, que aseguró que "es más compensadora que el sexo". El brasileño dio esa insólita respuesta cuando le preguntaron qué había sido más difícil durante su permanencia en el Mundial, conquistar el pentacampeonato o quedarse más de un mes sin sexo.

"Ambas cosas son difíciles, pero el sexo yo lo voy a volver a hacer en unos minutos, y creo que será menos compensador que ganar el Mundial", expresó el jugador, desatando la carcajada general.

El delantero trató de matizar su polémica declaración: "No lo entiendan mal, el sexo es muy bueno, pero una Copa del Mundo pasa sólo cada cuatro años...". La esposa de Ronaldo, Milene Domingues, llegó a Japón el miércoles pasado y está desde hace unos días en Yokohama, aunque el lugar donde se hospeda fue mantenido en absoluto secreto.


AFP

RONALDO ALZA LA COPA DEL MUNDO. ES SU CONSAGRACION COMO JUGADOR.

LA FIGURA DEL CAMPEON

Ronaldo

Volvió de una lesión casi incurable, se convirtió en el goleador del Mundial y marcó los tantos clave para la conquista del pentacampeonato.

POR GEORGE ACHUVALO

Durante cuatro años fue recordado por su misteriosa actuación en la final de la Copa del Mundo de 1998 contra Francia, y por dos años y medio luchó una batalla que parecía perdida contra una serie de lesiones. Pero, en este Mundial, Ronaldo volvió a ser aquel atacante que aterrorizaba a los defensores rivales y que fue premiado como el mejor futbolista del mundo durante dos temporadas consecutivas.

El delantero, que volvió a la selección a fines de marzo jugando 45 minutos en un amistoso contra Yugoslavia, culminó su actuación en la Copa del Mundo anotando los dos goles de la final, e igualando así la marca de Pelé para la selección de su país. Ambos, con 12 goles cada uno, son los máximos anotadores brasileños en la historia mundialista. Esto lo logró con sólo 25 años y habiendo sido suplente, sin siquiera jugar un minuto, en el Mundial de Estados Unidos en 1994.

Además, con sus goles, permitió que Sudamérica, con los cinco títulos brasileños, dos uruguayos y dos argentinos, quedara en ventaja de 9-8 en el historial de la Copa contra los europeos, de los cuales tres son de los alemanes.

Quizás todavía le falte la velocidad que tenía en otros tiempos, pero aun así la defensa alemana no pudo detener al jugador que aprovechó este torneo para protagonizar un increíble renacimiento.

Ronaldo señaló ayer que esta final le quitó una carga de encima luego de su actuación en la final de Francia hace cuatro años, cuando jugó todo el partido, en una decisión que causó gran controversia, luego de haber sufrido problemas de salud en la concentración del equipo, horas antes del encuentro.

"No me siento en deuda con nadie, pero me saqué una carga de encima. Estoy libre", declaró luego de terminar el torneo como el máximo goleador, con ocho tantos. "Este mismo festejo lo pudimos haber realizado hace cuatro años, pero el destino decía que debíamos esperar hasta 2002. No quiero hablar sobre el futuro, ahora sólo estoy pensando en cómo voy a celebrar", agregó.

El calvario de las lesiones de Ronaldo comenzó a fines de 1999, cuando fue sometido a una operación en su rodilla derecha. Cuando regresó a las canchas, seis meses después, sólo estuvo seis minutos en el campo de juego, ya que sufrió una lesión en los ligamentos en la misma rodilla.

Esa vez, la tediosa recuperación se prolongó por más de dos años, pero su regreso a las canchas fue interrumpido por una frustrante serie de lesiones musculares.

A principios de año viajó a Brasil desde Italia, donde juega para el Inter, para ser sometido a un tratamiento de un equipo de profesionales que incluyó a dos médicos, un nutricionista y un fisioterapeuta, quienes recuperaron con éxito al astro carioca. Esta vez, los médicos acertaron y las lesiones musculares desaparecieron, dejando a Ronaldo listo para encarar su tercera Copa del Mundo.

"Tengo muchas cosas por las cuales debo agradecerle a Dios. Mi gran victoria, como he dicho antes, fue volver a jugar al fútbol, a correr y a marcar goles. Esta conquista de hoy (por ayer), nuestro quinto título mundial, ha coronado mi lucha, mi recuperación", reconoció.

"Más que todo, es un triunfo de todo el grupo. Nunca voy a olvidar lo maravilloso que fue el resto del grupo. Todo el equipo corrió y los jugadores nos ayudamos unos a otros. Ningún logro individual puede superar lo que consiguió este grupo", dijo.

Ronaldo le dedicó su éxito al fisioterapeuta Nilton Petrone: "Nunca me abandonó, en ningún momento de mi recuperación".

Ocho goles en 28 días

1º) 3 de junio, a Turquía, 50m, 1-1. Centro de Rivaldo desde la izquierda, la toma en el aire y la clava junto a un palo.

2º) 8 de junio, a China, 55m, 4-0. Desborde de Cafú, entra por el segundo palo y toca al arco vacío.

3º) 13 de junio, a Costa Rica, 10m, 1-0. Entra apretado con Marín a buscar el centro, el costarricense la manda al fondo de su arco, y la FIFA le adjudica el gol.

4º) 13 de junio, a Costa Rica, 13m, 2-0. Tira un caño, no le sale y de media vuelta la pone junto a un palo.

5º) 17 de junio, a Bélgica, 87m, 2-0. Tras pase de Kleberson, toca de derecha entre las piernas del arquero.

6º) 26 de junio, a Turquía, 49m, 1-0. Encara por la izquierda entre tres turcos y la puntea de derecha al segundo palo.

7º) 30 de junio, a Alemania, 67m, 1-0. Le gana la pelota a Hamann, tira la pared con Rivaldo y aprovecha el rebote que da Kahn para empujarla.

8º) 30 de junio, a Alemania, 79m, 2-0. Centro de Kleberson, Rivaldo la deja pasar entre sus piernas y le pega al palo izquierdo de Kahn.

En Francia 1998 había conquistado cuatro goles: uno a Marruecos, dos a Chile y uno a Holanda.

PABLO CAVALLERO, ARQUERO DE LA SELECCION

"Fuimos un fracaso"

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

Pensaban jugar la final y la vieron desde muy lejos. El arquero, uno de los pocos jugadores de la Selección que habló con la prensa, explica por qué se vivió la eliminación de manera frustrante, se lamenta de la falta de suerte del equipo y asegura que no vio un solo partido del Mundial por TV.

Después de varios días de la eliminación argentina, ¿hiciste un análisis más profundo de la situación?

–Creo que fue un fracaso. Siempre que hay un hecho inesperado, uno siempre califica las cosas de la peor manera. Pero la realidad dice que nos fuimos del Mundial en la primera ronda, y eso fue algo que no entraba en la cabeza de nadie.

–La palabra fracaso apareció inmediatamente, desde todos los sectores. Ahora, con más frialdad, ¿sigue siendo así?

–Por ahí fue una frustración. Uno lo llama fracaso por cómo estaban encaminadas las cosas, por la ilusión que se había creado por el buen rendimiento que tenía la Selección, y sobre todo porque no se llegó a un objetivo deseado. Seguramente por todo eso uno es más drástico y lo llama fracaso.

–Y en lo personal, ¿cómo lo viviste?

–Creo que fue una sensación muy general. Todos estábamos muy ilusionados con que las cosas salieran bien, y no se nos dio. Eso fue un palo muy duro para todo el plantel.

–¿El factor principal que vos le encontrás a esta circunstancia fue el bajo rendimiento?

–No. Me parece que la causa principal fue que no tuvimos la suerte de ligar en algunos partidos, donde las situaciones se habían creado y que no pudimos convertir, y entonces tuvimos que salir a pelear partidos donde siempre estuvimos en desventaja.

–Intimamente, ¿estaban convencidos de que ganaban el Mundial?

–Mirá, si ganábamos el Mundial no sé, pero sí que estábamos en condiciones de pelear entre los primeros puestos. Hay algo en el fútbol que es muy difícil de conseguir: el convencimiento y tener una idea común entre todos. Si bien no se hablaba, eso se podía palpitar, y uno interiormente era consciente de que podíamos ser protagonistas hasta último momento.

–A esta altura, ¿tenés algo para reprocharte? ¿Hubieras cambiado algo de lo que sucedió?

–Creo que no. Desde la forma en que se trabajó, el profesionalismo que estos jugadores le dieron a la Selección, al cuerpo técnico, y la honestidad para hacer todo, no hay lugar al reproche. Cuando vos tomás un montón de recaudos, y analizás todos los detalles para hacer las cosas bien y después no llegás al objetivo, se hace difícil cuestionarse algo. Ahora, si hubiéramos hecho las cosas mal, o no hubiésemos priorizado la parte deportiva, creo que sí estaría arrepentido de algo. Aunque en este caso no fue así. Pero no sólo es un pensamiento personal sino grupal: todos coincidíamos con lo mismo. Me parece que fue algo injusto por todo lo que hizo este equipo, que no facturó lo que generó en estos cuatro años.

–Este plantel llegaba más consolidado luego del Mundial '98. ¿Puede que hayan sentido mucha responsabilidad?

–No, no, la responsabilidad no. Todo lo que se hablaba de esta Selección se lo ganó en la cancha. Nadie regala elogios, y menos el periodismo argentino. Creo que este seleccionado, con mucho sacrificio, con humildad, y a base de resultados, fue consiguiendo cosas que todos deseábamos, y todos se entusiasmaron con el presente del equipo. Creo que no era una responsabilidad, más allá de como se decía que, porque el país no está bien, a nosotros nos daban como candidatos para por los menos conseguir una alegría. Al contrario, todo era una gran motivación para los jugadores.

–Más allá de la eliminación, ¿vos viviste un momento de felicidad por adueñarte del arco del equipo?

–En un principio me gustó, por el hecho de poder llegar a cumplir un sueño. Pero, en definitiva, como dijo (Juan) Verón, prefería tener un mal Mundial, pero que Argentina ganara. Ese era el sentimiento del grupo, darle una satisfacción al pueblo argentino. No importaba el lucimiento personal.

–Vos el año pasado dijiste que querías ser protagonista del Mundial. ¿Lo conseguiste?

–En cierto modo, sí. Uno lo pensaba por el hecho de tener la posibilidad de jugar. Eso se me dio, y es algo muy bonito jugar un Mundial como titular. Sobre todo porque en Francia no tuve esa chance. En lo personal estaba contento, pero después es como que se te derrumba todo por la mala finalización del ciclo de (Marcelo) Bielsa.

–¿Por qué pensás que Bielsa se inclinó por vos definitivamente?

–Y... uno siempre trata de hacer las cosas lo mejor posible, sabiendo que la competencia era muy pareja, y que los tres teníamos posibilidades. No sé exactamente por qué se decidió por mí, pudo haber sido por la regularidad.

–Antes de dar la formación del equipo para enfrentar a Nigeria, ¿él te había anticipado algo?

–Sí, sí. En los días anteriores, sobre todo en los amistosos, yo me daba cuenta de que podía llegar a jugar.

–¿Te quedás conforme con tu actuación personal?

–Sí, muy conforme.

–En las jugadas puntuales como en el penal de (David) Beckham o en el tiro libre de (Anders) Svensson, ¿sentís que tomaste la decisión precisa?

–Yo creo que en el fútbol lo que no se hizo siempre se podía haber hecho. Uno se basa en los resultados o en alguna jugada en concreto. Por eso es lindo el fútbol, que toda la gente puede opinar. Pero interiormente estoy muy tranquilo, tanto yo como mis compañeros. Lamentablemente son injusticias, porque por ahí uno no puede demostrar todo lo que trabajó y el sacrificio que hizo, y la gente se queda con el resultado y la última imagen del equipo. Pero somos conscientes de que no tuvimos la recompensa que nos merecíamos.

–Después del último partido aparecieron rumores de peleas...

–Y sí, siempre alguno quiere tener la noticia, pero te puedo asegurar que no pasó nada. En el vestuario había un dolor muy grande.

–¿Ahora querés la revancha en el 2006?

–Está demasiado lejos. Hay que pensar en trabajar bien en el club de cada uno, y luchar por un lugar en el nuevo ciclo. Pero pasarán muchas cosas hasta el próximo Mundial.

–El técnico que llegue, ¿ya tiene un arquero asegurado para el futuro?

–De mi parte voy a tratar de que esta experiencia me sirva para ganar más seguridad y más tranquilidad a la hora de jugar. Dependerá de mí si tengo nuevas posibilidades en la Selección. Así, el entrenador que llegue podrá fijarse en mí.

–¿La final de ayer te produjo nostalgia?

–Claro. Sobre todo porque no vi ningún partido. Y también tristeza, porque uno sabía que podía estar ahí.



Producción: Ariel Greco.

El equipo del Mundial



CRISTOPH METZELDER (Alemania)
Con 21 años, el defensor del Borussia Dortmund fue una de las sorpresas que mostró el equipo alemán. Muy sólido en el juego aéreo gracias a su 1,93 metro, pero también firme en el momento de marcar a delanteros más pequeños. Su versatilidad le permitió adaptarse a jugar como stopper cuando el técnico Rudi Voeller dispuso defender con tres zagueros y pasar a actuar como marcador lateral izquierdo cuando el esquema elegido fue con línea de cuatro. En ningún momento mostró signos de inexperiencia a pesar de su juventud.



ALPAY OZALAN (Turquía)
Uno de los mejores jugadores de la verdadera revelación del torneo. De gran personalidad, no le pesó enfrentarse a delanteros del primer nivel mundial. Con presencia en las dos áreas para ganar por arriba y una llamativa tranquilidad para enfrentarse con el atacante rival que llegaba con pelota dominada. Fue expulsado en el primér partido ante Brasil, aunque no le quedaba otra opción que tomar de la camiseta a Luizao luego de un error de Rustu. Otra de las virtudes que exhibió el zaguero del Aston Villa fue la seguridad para salir jugando con los laterales o con el volante central, sin necesidad de apelar a pelotazos a dividir.



OLIVER KAHN (Alemania)
El arquero del Bayern Munich fue fundamental para que Alemania accediera a la final. Con sus atajadas y su temperamento se convirtió en el líder de un equipo que no aspiraba a llegar tan lejos en el torneo. A lo largo del Mundial regaló tapadas inolvidables: un mano a mano de película al camerunés Olembe, un derechazo alto ante el paraguayo Jorge Campos o un zurdazo cruzado del estadounidense Donovan, aunque la más espectacular fue un centro al segundo palo ante Corea, que resolvió con una volada con mano cambiada, enviando la pelota al corner. Una mezcla de plasticidad y eficiencia. Su único error en el Mundial fue el rebote largo que dio ante el remate de Rivaldo, que posibilitó el primer gol de Ronaldo en la final. Una falla que le costó demasiado caro, pero a esa altura ya jugaba con una distensión en dos de sus dedos.



RIO FERDINAND (Inglaterra)
En un esquema que priorizó el juego defensivo, el zaguero del Leeds fue el punto más alto de ese sistema. Firme cada vez que lo buscaron por arriba, tampoco desentonó cuando lo encararon con la pelota al pie. Brilló a gran nivel en el partido ante Argentina, en el que se devoró tanto a Batistuta como a Crespo. Y a lo largo de todo el torneo nunca se lo vio desbordado, ni siquiera en el partido ante Brasil. Su actuación le valió un gran reconocimiento en su país y aparentemente el Manchester United está dispuesto a pagar 35 millones de dólares por su pase.



Ronald, el de Costa Rica

POR JUAN SASTURAIN

Más allá de los resultados negativos, de los equipos que prematuramente quedaron en el camino, de decepciones y desencantos, hubo jugadores que sobresalieron en equipos como el nuestro, de regreso temprano. De todos ellos, que no tuvieron más que tres partidos para mostrarse, el que más me gustó fue el delantero costarricense Ronald Gómez, un morocho de bigotito recortado y buen lomo, pinta de cantor de boleros tropical, con el once en la espalda y la cabeza absolutamente trastornada a la hora de gambetear. Lo de este muchacho fue sencillamente para guardar, como un compacto del Bichi Borghi. Seguramente quedarán en la memoria de todos algún pase y remate de insólita rabona o la palomita con que convirtió el segundo gol de Costa Rica en el hermoso partido contra Brasil. Ese 5-2 a favor de los campeones del mundo fue –lejos– lo más lindo del Mundial; hubo golazos de los dos lados, mil oportunidades de gol y un show ofensivo de Gómez-Wanchope y compañía que enfermó a los brasileños un rato largo. Ya en la Copa América última –cuando Argentina no fue a Colombia por vergonzosas "razones de seguridad"–, los muchachos de Costa Rica habían demostrado que les gustaba la pelota y sabían qué hacer con ella. En Corea-Japón lo ratificaron y –de todos ellos– Ronald Gómez fue el abanderado de la habilidad productiva. Un jugador bárbaro.



CAFÚ (Brasil)
El capitán brasileño redondeó un gran torneo y lo coronó con el título en su tercera final mundialista. Su subida por derecha se transformó en un arma clave en el esquema de Brasil, ya que desde esa posición se convirtió en otro delantero. Si bien no siempre resolvió con acierto, con su desborde generó preocupación en todos los adversarios, que se vieron obligados a disponer de un marcador para contenerlo. Pero más allá de su efectividad en ataque, también se comprometió en el aspecto defensivo sin inconvenientes. Ningún atacante rival lo superó con facilidad y demostró a lo largo del torneo el excelente nivel que exhibe en la Roma.

Producción: Ariel Greco.

El equipo del Mundial

La FIFA dio el suyo y **Líbero** eligió el propio. Pero como el torneo no dio para mucho, son pocos los jugadores indiscutibles, y el resto está librado a la discusión de café.



CRISTOPH METZELDER (Alemania)
Con 21 años, el defensor del Borussia Dortmund fue una de las sorpresas que mostró el equipo alemán. Muy sólido en el juego aéreo gracias a su 1,93 metro, pero también firme en el momento de marcar a delanteros más pequeños. Su versatilidad le permitió adaptarse a jugar como stopper cuando el técnico Rudi Voeller dispuso defender con tres zagueros y pasar a actuar como marcador lateral izquierdo cuando el esquema elegido fue con línea de cuatro. En ningún momento mostró signos de inexperiencia a pesar de su juventud.



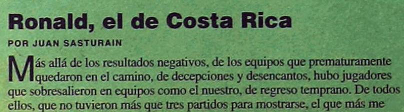
ALPAY OZALAN (Turquía)
Uno de los mejores jugadores de la verdadera revelación del torneo. De gran personalidad, no le pesó enfrentarse a delanteros del primer nivel mundial. Con presencia en las dos áreas para ganar por arriba y una llamativa tranquilidad para enfrentarse con el atacante rival que llegaba con pelota dominada. Fue expulsado en el primer partido ante Brasil, aunque no le quedaba otra opción que tomar de la camiseta a Luizao luego de un error de Rustu. Otra de las virtudes que exhibió el zaguero del Aston Villa fue la seguridad para salir jugando con los laterales o con el volante central, sin necesidad de apelar a pelotazos a dividir.



OLIVER KAHN (Alemania)
El arquero del Bayern Munich fue fundamental para que Alemania accediera a la final. Con sus atajadas y su temperamento se convirtió en el líder de un equipo que no aspiraba a llegar tan lejos en el torneo. A lo largo del Mundial regaló tapadas inolvidables: un mano a mano de película al camerunés Olembe, un derechazo alto ante el paraguayo Jorge Campos o un zurdazo cruzado del estadounidense Donovan, aunque la más espectacular fue un centro al segundo palo ante Corea, que resolvió con una volada con mano cambiada, enviando la pelota al corner. Una mezcla de plasticidad y eficiencia. Su único error en el Mundial fue el rebote largo que dio ante el remate de Rivaldo, que posibilitó el primer gol de Ronaldo en la final. Una falla que le costó demasiado caro, pero a esa altura ya jugaba con una distensión en dos de sus dedos.



RIO FERDINAND (Inglaterra)
En un esquema que priorizó el juego defensivo, el zaguero del Leeds fue el punto más alto de ese sistema. Firme cada vez que lo buscaron por arriba, tampoco desentonó cuando lo encararon con la pelota al pie. Brilló a gran nivel en el partido ante Argentina, en el que se devoró tanto a Batistuta como a Crespo. Y a lo largo de todo el torneo nunca se lo vio desbordado, ni siquiera en el partido ante Brasil. Su actuación le valió un gran reconocimiento en su país y aparentemente el Manchester United está dispuesto a pagar 35 millones de dólares por su pase.



Ronald, el de Costa Rica

POR JUAN SASTURAIN

Más allá de los resultados negativos, de los equipos que prematuramente quedaron en el camino, de decepciones y desencantos, hubo jugadores que sobresalieron en equipos como el nuestro, de regreso temprano. De todos ellos, que no tuvieron más que tres partidos para mostrarse, el que más me gustó fue el delantero costarricense Ronald Gómez, un morocho de bigotito recortado y buen lomo, pinta de cantor de boleros tropical, con el once en la espalda y la cabeza absolutamente trastornada a la hora de gambetear. Lo de este muchacho fue sencillamente para guardar, como un compacto del Bichi Borghi. Seguramente quedarán en la memoria de todos algún pase y remate de insólita rabona o la palomita con que convirtió el segundo gol de Costa Rica en el hermoso partido contra Brasil. Ese 5-2 a favor de los campeones del mundo fue –lejos– lo más lindo del Mundial; hubo golazos de los dos lados, mil oportunidades de gol y un show ofensivo de Gómez-Wanchope y compañía que enfermó a los brasileños un rato largo. Ya en la Copa América última –cuando Argentina no fue a Colombia por vergonzosas "razones de seguridad"–, los muchachos de Costa Rica habían demostrado que les gustaba la pelota y sabían qué hacer con ella. En Corea-Japón lo ratificaron y –de todos ellos– Ronald Gómez fue el abanderado de la habilidad productiva. Un jugador bárbaro.



CAFÚ (Brasil)
El capitán brasileño redondeó un gran torneo y lo coronó con el título en su tercera final mundialista. Su subida por derecha se transformó en un arma clave en el esquema de Brasil, ya que desde esa posición se convirtió en otro delantero. Si bien no siempre resolvió con acierto, con su desborde generó preocupación en todos los adversarios, que se vieron obligados a disponer de un marcador para contenerlo. Pero más allá de su efectividad en ataque, también se comprometió en el aspecto defensivo sin inconvenientes. Ningún atacante rival lo superó con facilidad y demostró a lo largo del torneo el excelente nivel que exhibe en la Roma.



HASAN SAS (Turquía)
Uno de los futbolistas que mostró un rendimiento mucho más alto de lo esperado. Por más que en Turquía apostaban a que sería el primer jugador expulsado del certamen, su comportamiento fue ejemplar y, para vengarse de sus detractores, anotó el primer gol turco en el Mundial, aunque no lo festejó. Luego, a lo largo del certamen, dejó muestras de su categoría, ya que maneja los dos perfiles, tiene capacidad para sacarse rivales de encima y mucha precisión para habilitar a sus compañeros cerca del arco rival. Sintió el trajin de los partidos, por lo que se perdió el partido por el tercer puesto.



RONALDO (Brasil)
El goleador y el mejor jugador del torneo. Qué más se puede pedir. Por más que la impresión es que todavía no está en su plenitud física, al delantero del Inter le alcanzó para ser el jugador más desequilibrante del campeonato. Su actuación se potencia ya que lo mejor de su repertorio lo guardó para las instancias decisivas. Un gol en la semifinal y dos tantos en la final son cosas que sólo pueden hacer los elegidos. Una merecida revancha por todo lo que se dijo tras la final de Francia '98 y por las lesiones que padeció en su rodilla en los últimos cuatro años.

JAVIER TORRADO (México)
En una posición en la que no hubo demasiados futbolistas destacados, el volante mexicano fue uno de los más parejos. A su gran capacidad de quite le sumó mucho criterio para entregar limpio a sus compañeros, algo que quedó muy claro ya que México fue uno de los equipos que mejor trató la pelota. También supo explotar su excelente pegada de larga distancia, que se cristalizó con el zurdazo cruzado que le dio el triunfo a su selección ante Ecuador. La rápida eliminación del equipo de Javier Aguirre le restó posibilidades de un mayor lucimiento.



RIVALDO (Brasil)
Otro de los pilares en los que se basó el título brasileño, aunque sintió el desgaste físico y decayó su rendimiento en los últimos partidos. Anotó goles en los cinco primeros partidos y estuvo a uno de batir el record de Jairzinho de convertir tantos en encuentros consecutivos. Más allá de su discontinuidad, tuvo apariciones claves en el camino de Brasil hacia el campeonato. La primera fue ante Bélgica, cuando hizo jueguito en la puerta del área y sacó un zurdazo bárbaro para colocar el 1-0. La otra fue ante Inglaterra, cuando en un mismo movimiento acomodó el cuerpo, impactó la pelota y la cruzó lejos de Seaman. En la final estuvo ausente, pero tuvo participación decisiva en los dos goles.



BOUBA DIOP (Senegal)
El autor del primer gol del Mundial exhibió todas las cualidades que se le exigen a un volante moderno. Quite, distribución, buen trato pelota, capacidad aérea y llegada al gol. A pesar de su altura, fue una de las columnas en que se afirmó el fútbol atrevido que propuso el francés Bruno Metsu. Pero no se quedó solo en la lucha de la mitad de la cancha. Cuando pisó el área rival, lo hizo con decisión: el gol a Francia y los dos a Uruguay –ambas definiciones son para enmarcarlas– son la mejor prueba. Habrá que seguir su evolución, aunque es probable que en poco tiempo llegue a un grande de Europa.



RONALDINHO (Brasil)
No se inhibió pese a las estrellas con mucho más cartel que lo rodeaban. Se hizo cargo del equipo, se animó a encarar siempre y desequilibró gracias a su habilidad. En un conjunto en el que se abusó de la maniobra individual, el delantero del PSG fue el que más intentó en el juego asociado y el que logró habilitar con mayor frecuencia a sus compañeros. Fue fundamental para que Brasil superara a Inglaterra, con la jugada del gol del empate y con un tiro libre extraordinario para la victoria final. En la definición ante Alemania apareció con un buen primer tiempo, aunque luego se fue apagando.

La FIFA dio el suyo y **Líbero** eligió el propio. Pero como el torneo no dio para mucho, son pocos los jugadores indiscutibles, y el resto está librado a la discusión de café.



HASAN SAS (Turquía)
Uno de los futbolistas que mostró un rendimiento mucho más alto de lo esperado. Por más que en Turquía apostaban a que sería el primer jugador expulsado del certamen, su comportamiento fue ejemplar y, para vengarse de sus detractores, anotó el primer gol turco en el Mundial, aunque no lo festejó. Luego, a lo largo del certamen, dejó muestras de su categoría, ya que maneja los dos perfiles, tiene capacidad para sacarse rivales de encima y mucha precisión para habilitar a sus compañeros cerca del arco rival. Sintió el trajin de los partidos, por lo que se perdió el partido por el tercer puesto.



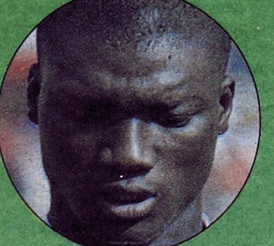
RONALDO (Brasil)
El goleador y el mejor jugador del torneo. Qué más se puede pedir. Por más que la impresión es que todavía no está en su plenitud física, al delantero del Inter le alcanzó para ser el jugador más desequilibrante del campeonato. Su actuación se potencia ya que lo mejor de su repertorio lo guardó para las instancias decisivas. Un gol en la semifinal y dos tantos en la final son cosas que sólo pueden hacer los elegidos. Una merecida revancha por todo lo que se dijo tras la final de Francia '98 y por las lesiones que padeció en su rodilla en los últimos cuatro años.

JAVIER TORRADO (México)
En una posición en la que no hubo demasiados futbolistas destacados, el volante mexicano fue uno de los más parejos. A su gran capacidad de quite le sumó mucho criterio para entregar limpio a sus compañeros, algo que quedó muy claro ya que México fue uno de los equipos que mejor trató la pelota. También supo explotar su excelente pegada de larga distancia, que se cristalizó con el zurdazo cruzado que le dio el triunfo a su selección ante Ecuador. La rápida eliminación del equipo de Javier Aguirre le restó posibilidades de un mayor lucimiento.



RIVALDO (Brasil)
Otro de los pilares en los que se basó el título brasileño, aunque sintió el desgaste físico y decayó su rendimiento en los últimos partidos. Anotó goles en los cinco primeros partidos y estuvo a uno de batir el record de Jairzinho de convertir tantos en encuentros consecutivos. Más allá de su discontinuidad, tuvo apariciones claves en el camino de Brasil hacia el campeonato. La primera fue ante Bélgica, cuando hizo jueguito en la puerta del área y sacó un zurdazo bárbaro para colocar el 1-0. La otra fue ante Inglaterra, cuando en un mismo movimiento acomodó el cuerpo, impactó la pelota y la cruzó lejos de Seaman. En la final estuvo ausente, pero tuvo participación decisiva en los dos goles.





BOUBA DIOP (Senegal)
El autor del primer gol del Mundial exhibió todas las cualidades que se le exigen a un volante moderno. Quite, distribución, buen trato pelota, capacidad aérea y llegada al gol. A pesar de su altura, fue una de las columnas en que se afirmó el fútbol atrevido que propuso el francés Bruno Metsu. Pero no se quedó solo en la lucha de la mitad de la cancha. Cuando pisó el área rival, lo hizo con decisión: el gol a Francia y los dos a Uruguay –ambas definiciones son para enmarcarlas– son la mejor prueba. Habrá que seguir su evolución, aunque es probable que en poco tiempo llegue a un grande de Europa.

RONALDINHO (Brasil)
No se inhibió pese a las estrellas con mucho más cartel que lo rodeaban. Se hizo cargo del equipo, se animó a encarar siempre y desequilibró gracias a su habilidad. En un conjunto en el que se abusó de la maniobra individual, el delantero del PSG fue el que más intentó en el juego asociado y el que logró habilitar con mayor frecuencia a sus compañeros. Fue fundamental para que Brasil superara a Inglaterra, con la jugada del gol del empate y con un tiro libre extraordinario para la victoria final. En la definición ante Alemania apareció con un buen primer tiempo, aunque luego se fue apagando.

> "Los críticos de la Selección ahora deben callarse por mucho tiempo. Esta selección hizo historia: ganó siete partidos y conquistó el título. El que ahora nos critique, no es brasileño."
>
> (Ronaldo)

Triunfal

La selección turca, que logró el sábado el tercer puesto en el Mundial, llegó ayer a Estambul, donde miles de seguidores le brindaron un recibimiento triunfal. Los jugadores y el cuerpo técnico, que encabeza Senol Gunes, fueron recibidos en el aeropuerto internacional Ataturk por oficiales y diputados; hubo fuegos artificiales, y el evento fue transmitido en directo por la radio y la televisión de ese país. El equipo de Gunes disputó siete partidos, de los cuales ganó cuatro –a China (3-0), Japón y Senegal (ambos 1-0) y Corea (3-2)–, empató uno –frente a Costa Rica (1-1)– y perdió dos –ambos contra Brasil (2-1 y 1-0)–.

Balanza

La victoria de Brasil en la final ante Alemania desniveló nuevamente en favor de Sudamérica la paridad de títulos mundiales ganados por equipos sudamericanos y europeos, la cual vino produciéndose desde Uruguay '30.Los números señalan ahora nueve victorias sudamericanas contra ocho europeas. En las 17ª ediciones del Mundial, el saldo fue de cinco copas para Brasil, dos para Argentina y dos para Uruguay; de los europeos, tres suma Alemania, otras tres Italia, una Francia y una Inglaterra.

Record

El capitán de Brasil, Cafú, quien ayer alzó la Copa del Mundo y festejó su segundo título mundialista, se convirtió en el primer jugador de la historia que participa de tres finales consecutivas: Estados Unidos '94, Francia '98 y Corea-Japón '02. "Somos pentacampeones sin ninguna duda. El título es indiscutible: superamos todos los records que teníamos por delante. Somos la mejor selección brasileña de todos los tiempos", afirmó el jugador de la Roma. También Ronaldo puede ostentar la marca de Cafú, tres finales mundialistas, aunque el delantero en su primer Mundial no jugó ni un solo minuto.

Cortesías

Todos se sorprendieron cuando los jugadores de Turquía llamaron a sus rivales coreanos para festejar conjuntamente la obtención del tercer puesto en el Mundial, pero lo cierto es que, incluso antes del inicio del partido, los coreanos habían hecho del encuentro un canto a la hermandad entre ambas naciones. En la ciudad sede de Daegu los propios fanáticos surcoreanos repartieron unas 10 mil banderas turcas a los asistentes al partido, para que también los turcos tuvieran apoyo. Una bandera en el estadio rezaba: "Los habitantes de Daegu aman a Turquía". Por lo visto, el sentimiento es mutuo.

1438

Son los días que faltan, desde hoy, para el comienzo del próximo Mundial de Alemania, en el 2006. Iniciada la cuenta regresiva, el presidente de su Comité Organizador, el alemán Franz Beckenbauer, aprovechó la final entre Brasil y Alemania en el Estadio Internacional de Yokohama para invitar al mundo a que visite su país a partir del 9 de junio de 2006. Durante la videoconferencia ofrecida por los alemanes, Beckenbauer elogió el trabajo de los organizadores de Corea-Japón 2002. "La organización y la infraestructura me parecieron estupendas. Estamos estudiando qué es lo que podemos llevarnos y qué es lo que no", anunció el Kaiser. Por su parte, en un spot de 45 segundos, el canciller alemán Gerhard Schroeder dio la bienvenida oficial al próximo torneo mundialista. Algunos alemanes famosos como Claudia Schiffer, Boris Becker, Michael Schumacher y Karl Lägerfeld expresaron su alegría por ser los próximos anfitriones del Mundial.



el Harakiri

Promedios

La afluencia de público a los estadios en el Mundial 2002 fue más elevada en Japón que en Corea del Sur, según informó ayer la FIFA. La entidad rectora del fútbol advirtió que un promedio de 42.320 espectadores asistió a los partidos de este certamen, la cifra más baja desde España 1982 (35.698 espectadores). En Japón vieron los cotejos un promedio de 45.061 fanáticos, contra 39.580 en Corea del Sur.

Festejos

Aunque el Mundial finalizó y Corea del Sur se quedó finalmente con la cuarta ubicación –lo que es toda una hazaña–, los coreanos planean para mañana organizar un gran festejo por el éxito del torneo que organizaron junto a los japoneses. La idea de los coanfitriones contempla un desfile con los 23 integrantes del equipo coreano y el técnico holandés Guus Hiddink, quienes recibirán condecoraciones por parte de las autoridades de ese país.

Expertos

POR OLIVER HARTMANN

Franz Beckenbauer se quejó del cansancio de los jugadores, Pelé dijo extrañar los toques de elegancia técnica y Michel Platini llegó a hablar de una decepción general: las antiguas estrellas coincidieron en que el Mundial de Corea-Japón tuvo escaso brillo deportivo.

Los expertos criticaron al unísono el bajo nivel de juego demostrado en el primer Mundial asiático. "No fue una fiesta. No hubo fútbol; los partidos no se podían ver", sentenció César Luis Menotti, quien llegó a pensar que el Mundial puede perder atracción entre el público si no recupera algo de belleza dentro de la cancha.

Aunque no son tan drásticos como Menotti, los otros le dan la razón. "Creo que hay que replantear seriamente el fútbol", dijo Beckenbauer sobre el evidente cansancio de muchos jugadores en la cita máxima del fútbol mundial. "Los futbolistas que juegan en Europa estaban en un estado lamentable. La FIFA debe encargarse de que esto no vuelva a ocurrir", indicó, por su parte, Carlos Bilardo.

Los estetas del fútbol de antaño como Platini se quejan de que el éxito en la cancha depende cada vez más del estado atlético. "Sólo gana el que corre más", criticó el francés. Su compatriota Aime Jacquet, que dirigió a la selección campeona en 1998, opina algo parecido: "La fortaleza física es más importante que la técnica. Vivimos una nueva versión del fútbol total. Todos los jugadores tienen que ser fuertes, dar pases, moverse y tirar".

Pelé tiró en la misma dirección: "El fútbol de hoy casi no deja espacio a las individualidades".

Los elogios de los expertos fueron para las revelaciones: las selecciones de Corea del Sur, Japón, Turquía y Senegal. "Estos equipos trajeron nueva vida, dieron por fin algo nuevo al juego", dijo Pelé.

Otra gran decepción del Mundial fueron los arbitrajes. "Algunas actuaciones arbitrales me hicieron enojar. Sin estas decisiones, algunos equipos como Italia o España habrían seguido avanzando", apuntó el técnico del Bayern Munich, Ottmar Hitzfield.



La otra final

El seleccionado de Bhutan derrotó ayer al de Monserrat por 4-0, en el partido que enfrentó a los "dos peores" combinados rankeados por la FIFA y que fue bautizado por los dirigentes de esta asociación y por los organizadores de una empresa alemana como "la otra final" del Mundial. Dos horas antes del encuentro en Yokohama entre Brasil y Alemania, en Thimpu, a 2 mil metros sobre el nivel del mar, se midieron el combinado asiático clasificado en el puesto 202º del ránking de la FIFA y la selección caribeña ubicada en puesto 203º.

El partido fue organizado y patrocinado por una empresa alemana de cinematografía, que entregó a la selección ganadora un trofeo antes de que los integrantes de ambos equipos se sienten juntos para seguir por televisión el último partido del Mundial.

UN MATRIMONIO DE CONVENIENCIA QUE ENTRO EN CRISIS

Pelotazos contra la tele

El negocio que el fútbol significó durante los '90 para la televisión –y a la inversa: la tele para la AFA– dejó de serlo. Los negocios vía monopolio y cobro adelantado, con Carlos Avila y asociados, ya no cierran.

POR GUSTAVO VEIGA

El matrimonio ya no es lo que era. El fútbol abandonó su apostura de producto seductor y aconsejable, perdió sus atributos ganados por infamias (los arbitrajes del Mundial, por ejemplo) y encogió como el país. Con la televisión ocurrió otro tanto. En los años '90 había cortejado al juego con su irresistible propuesta, lo llevó por doquier a la pantalla y hoy se da cuenta de que no puede seguir alimentando el mismo amor. En la Argentina, la continuidad de una relación semejante está en su punto más bajo desde que el astuto Carlos Avila y sus sucesivos socios o patrocinadores se apoderaron del negocio a plazo fijo hasta 2014. Lo saben Julio Grondona y el menos avispado de los dirigentes y, por eso, casi ni mosquearon cuando recibieron de la empresa Televisión Satelital Codificada (TSC) una oferta del 10 por ciento de aumento que corre hasta enero próximo. Lanzado a buscar una evidencia de la crisis, un alto directivo de la AFA esgrimió la caída en la pauta publicitaria de la TV. "En todo el 2001 se recaudaron 400 millones y, para este año, la estimación ronda los 30 millones." En ese marco, y con una parte considerable de los ingresos televisivos comprometidos por tres años –ante el fideicomiso acordado con Agremiados–, al fútbol se le estrecha el camino. Con clubes endeudados y al borde de la bancarrota, con planteles que no cobran desde hace meses y una AFA que agotó su condición de prestamista, veremos por televisión un producto devaluado que, encima, padecerá los efectos de la eliminación en el Mundial (ver aparte).

El martes 18 de junio, el Comité Ejecutivo de la AFA aprobó por unanimidad y casi sin titubeos la suba de un 10 por ciento sobre los contratos del fútbol local, además de su previsible pesificación al cambio de un dólar/un peso. El incremento, un ligero maquillaje en medio de la devaluación, implica un 7,5 por ciento más a partir del 1° de junio y otro 2,5 desde hoy. "Cobramos por adelantado, no pagamos nuestros compromisos de la misma manera y, aparte, el dinero ingresa a la AFA todos los meses. Estamos sacando ventaja...", dijo uno de los principales asesores de Grondona, quien esta semana arribará al país proveniente de Japón. No debe haber pensado igual Jorge Bosco, el secretario de Asuntos del Interior de la AFA, porque durante el encuentro de aquel martes preguntó si era posible rescindir el contrato con TSC.

El presidente de un club de Primera División, que también es abogado, fue más allá de la inquietud que tuvo el marplatense Bosco. "Creo que la estrategia es ganar tiempo y por eso se firmó este convenio provisorio hasta enero, de apenas siete meses. Algunos dirigentes hablaron de rescindir el contrato, pero significaría el inicio de un juicio y que la empresa deje de pagar. O sea, la total ruina para los clubes." Este acuerdo, en números, eleva un tanto los 64 millones de dólares que la AFA cobraba hasta 2001 y que, a mediados del año pasado, ascendían a 74 millones cuando se aprobó la televisación de un quinto partido. Claro que los 10 millones de diferencia nunca pasaron por la tesorería de los clubes. Los documentos que avalan ese pago quedaron en garantía ante el Banco Credicoop por el fideicomiso que permitió acabar con la última huelga de Agremiados. Y, por tres años, los dirigentes no verán un peso hasta que cobre el último centavo cada uno de los jugadores que reclamaban deudas anteriores a mayo de 2001.

Si el vínculo que mantienen la AFA y TSC avanza hasta 2014, tampoco es escasa la duración del contrato firmado entre la asociación y la alianza que componen Torneos y Competencias con la cadena estadounidense Fox. Se trata del acuerdo para televisar los partidos de la Selección Nacional en las eliminatorias hasta 2010 y, además, los amistosos a jugar en el futuro por el equipo que, se cree, conducirá José Pekerman. Ese convenio, cuya vigencia arrancó el 28 de diciembre de 1998, le permitió a TyC adquirir los derechos en 15 millones de dólares, y después éstos pasaron de mano en mano a ignotas empresas como Dayco SA y Enequis SA para evitar las trabas en su comercialización que le planteaban diferentesproyectos de ley aprobados en el Congreso. La obligación de transmitir al Seleccionado por TV abierta y el derrumbe del país fueron un cóctel explosivo para Avila y sus ocasionales socios.

En la AFA se quejan hoy de que aún restan ingresar a su tesorería unos 2.400.000 pesos generados por el equipo que entonces conducía Marcelo Bielsa. Se trata del dinero televisivo ganado en compromisos deportivos que, en el aspecto comercial, resultaron un fiasco. Un ejemplo es el amistoso previo al Mundial que la Argentina le ganó a Alemania 1 a 0 como visitante. No parece definido si el monto que fija este contrato se mantendrá en dólares o será también pesificado, en tanto se mantenga el vínculo con TyC-Fox. La estrategia de los dirigentes para conseguir una sustancial mejora pactada en dólares consiste en negociar afuera del país lo que no pueda obtenerse fronteras adentro.

"El contrato de la Selección se pagará siempre en dólares", se apura a aclarar un hombre con poder decisión en la AFA. Es el mismo que confía en otra mejora sobre el 10 por ciento que ya se otorgó en el convenio del fútbol local, siempre y cuando aumente el abono del cable de las compañías Cablevisión y Multicanal. El anhelo trae aparejada una dificultad. Las empresas ya retocaron sus tarifas con la disparada de la devaluación y, si continúan en ese rumbo, lo que continuará bajando serán los clientes. Lejos quedaron de los 1100 millones de pesos por año que la TV por cable facturaba en 1993.

Como los dirigentes nunca verificaron los ingresos que obtenían sus socios en aquella época de pingües ganancias –así se los permitía el contrato con TyC y TSC–, cabe esperar que tampoco lo hagan ahora, cuando cobran en pesos cada vez más devaluados y piensan que aún no llegó lo peor. La posibilidad que temen –y ya comentan por lo bajo– es el default empresario y la consiguiente caída del contrato.

Fabian Luchessi

CARLOS AVILA, EL HOMBRE QUE TUVO "UNA IDEA".

Los ingleses no nos quieren

POR G.V.

Hace un par de semanas, y en pleno Mundial, la AFA recibió otra noticia negativa que siguió a la eliminación de la Selección. Desde Inglaterra llegó la confirmación de que el equipo nacional ya no interesaba como producto televisivo. Héctor Domínguez, el tesorero de la asociación, había viajado a Londres el año pasado para explorar el interés de una empresa británica (¿Octagon?) en los derechos de transmisión de los próximos compromisos del Seleccionado en las eliminatorias y los partidos amistosos que juegue en el futuro. Esa gestión acaba de tener su desenlace. El prematuro adiós de la Argentina en el torneo que finalizó ayer, entre otras razones, disuadió a los potenciales interesados de comprar un artículo de incierta colocación en el mercado.

Pese a ello, todavía hay dirigentes que especulan con la posibilidad de obtener una actualización del contrato vigente con la sociedad TyC-Fox. Se trata del mismo que la productora de Carlos Avila junto con la brasileña Traffic suscribieron con la AFA a fines del '98 a cambio de 15 millones de dólares y que luego comercializaron por 40 millones –hay quienes sostienen que la cifra fue mayor– con los dos principales operadores de cable del país.

PARA ENTRAR A CUARTOS

Nalbandian se la juega en Wimbledon

Desde las 8, ante el sudafricano Wayne Arthurs. Si lo derrota, será el primer argentino en cuartos de final desde 1976.

David Nalbandian se jugará hoy sus chances de alcanzar los cuartos de final de Wimbledon, el torneo más tradicional de la historia del tenis, cuando enfrente al fuerte sacador australiano Wayne Arthurs a partir de las 8. En caso de vencer al jugador de Copa Davis australiano, Nalbandian, dirigido por Gabriel Markus, será el primer argentino en el cuadro masculino que alcanzará los cuartos de final en el césped londinense desde que Guillermo Vilas trepó a esa instancia en 1976.

La de ayer fue una jornada de descanso en Wimbledon: excepto en un par de ocasiones, por el mal tiempo se jugó el primer domingo del campeonato, si no, es tradicional que se evite jugar ese día. De esa manera, el encuentro entre el unquillense y Arthurs se jugará mañana en el primer turno de la cancha 18.

Nalbandian es el único argentino que se mantiene en Wimbledon sobre un total de doce que ingresaron al cuadro principal de singles. Los números son claros para el jugador cordobés que hoy figura 32º en el ranking ATP. Si pierde ante Arthurs, el próximo lunes se colocará 28º o 29º, pero si gana el premio, se irá a un lugar entre los casilleros 21º y 23º.

Para Nalbandian será un partido vital, no sólo porque de ganar irá a cuartos de final o se afirmará entre los top-30 sino que fortalecerá su chance de ser convocado por primera vez para jugar Copa Davis para la serie de septiembre, ante Rusia, en cancha rápida.

El único antecedente entre Nalbandian y Arthurs lo ganó el oceánico. Fue el año pasado, en la primera vuelta del Ericsson Open de Miami, Estados Unidos, en cemento, con parciales de 6-3 y 7-6.

Nalbandian, nacido en Unquillo, Córdoba, está cumpliendo una gran actuación en su primera participación en Wimbledon, donde venció sucesivamente al español David Sánchez, al francés Paul-Henri Mathieu y al suizo George Bastl, quien había dejado en el camino nada menos que a Pete Sampras, siete veces ganador del certamen.


AFP

DAVID NALBANDIAN, DE GRAN CAMPAÑA EN WIMBLEDON.

Si Nalbandian vence a Arthurs, se enfrentará en cuartos de final al vencedor el encuentro entre el francés Arnaud Clement y el ecuatoriano Nicolás Lapentti, 22º preclasificado.

Otra argentina, Laura Montalvo, jugará hoy en Wimbledon, en el certamen de dobles, pero no le resultará nada sencillo mantenerse en el torneo. Junto a la ucraniana Elena Tatarkova, se enfrentará con las hermanas Venus y Serena Williams.

En el cuadro masculino se jugarán hoy, además, los siguientes partidos: Lleyton Hewitt (Australia)-Mikhail Youzhny (Rusia); Xavier Malisse (Bélgica)-Greg Rusedski (Gran Bretaña); Tim Henman (Gran Bretaña)-Michel Kratochvil (Suiza); Nicolás Lapentti (Ecuador)-Arnaud Clement (Francia); Mark Philippoussis (Australia)-Richard Krajicek (Holanda); Feliciano López (España)-André Sa (Brasil) y Sjeng Schalken (Holanda)-Jan Vacek (República Checa).

BARCELONA

Olor

El Barcelona le ofrecerá un contrato por cinco temporadas a Juan Román Riquelme para que el jugador destrabe la situación conflictiva que mantiene con Boca y pueda así vestir la camiseta azulgrana. De acuerdo con lo publicado por el periódico deportivo catalán *Sport*, la institución presidida por Joan Gaspart ya tiene resuelto contratar al hábil volante boquense y ofertarle un contrato por cinco temporadas, a cambio de los cuales percibiría cerca de 3 millones de dólares anuales.

Según lo apuntado por el medio español, el obstáculo por el que todavía no se llegó a un acuerdo definitivo reside en que existen diferencias entre Barcelona y los representantes del jugador, Marcos Franchi y Daniel Bolotnicoff. Según parece, la entidad catalana ya estableció las condiciones de la transferencia con Boca: 13 millones de dólares en dos cuotas; una inmediata de 6 millones y otra posterior de 7 millones, prevista para el comienzo de 2003.

El problema residiría presuntamente en las elevadas exigencias de Franchi y Bolotnicoff, que quieren un porcentaje amplio del traspaso además de un sueldo de 3 millones de dólares anuales para su representado, en un contra-

LE OFRECE UN CONTRATO DE CINCO AÑOS A RIQUELME

a Cataluña, Román

El club catalán está dispuesto a pagar 13 millones de dólares por el pase del volante de Boca, y cerca de 3 millones por año para el jugador. Todo depende de las apetencias de los representantes y de las intenciones de Boca.

to de tres años.

En caso de que se zanjen las diferencias entre las comisiones que pretenden percibir los representantes y el club catalán, otro periódico español, *Mundo Deportivo*, es más contundente y señala que "Riquelme será presentado al plantel el próximo 9 de julio".

A pesar de que no lo reconoce como "prioridad", ya que antes prefiere a Cristian "Kili" González, del Valencia, el técnico holandés Louis van Gaal otorgó el visto bueno para que Riquelme se integre al conjunto catalán.

Otras instituciones que aparecen interesadas en incorporar al volante boquense y así adicionar capítulos a esta novela futbolística mundial son el Atlético de Madrid (que acaba de incorporar a Fabricio Coloccini) y el Betis (que empezó a terciar en los últimos días).

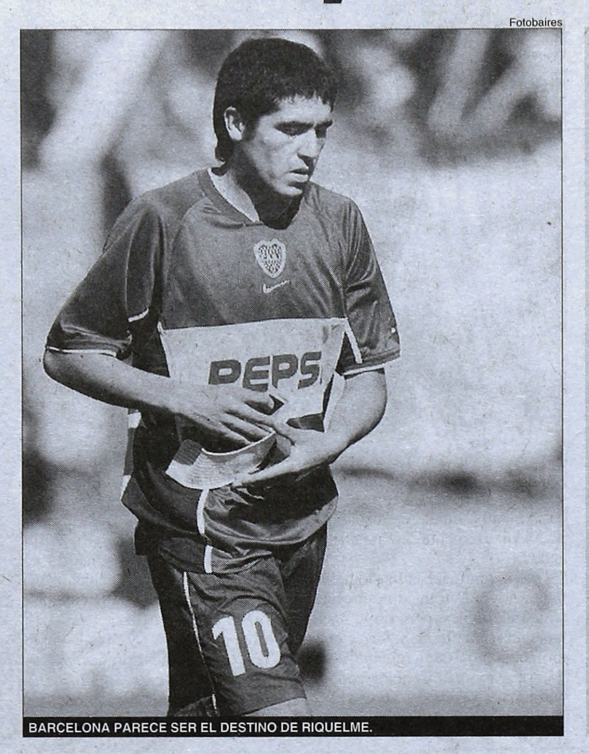
El diario madrileño *Marca* reprodujo ayer declaraciones del presidente albirrojo Jesús Gil y Gil, en las que el dirigente reconoce que "la llegada de Riquelme y otras dos figuras más (una sería el argentino Ariel Ibagaza, en el Mallorca) servirán para que el 'Aleti' se retire del mercado de compras".

Pero, al igual que con el Barcelona, las dificultades que encierra la concreción de la operación estriban en las elevadas comisiones que quieren percibir los apoderados del futbolista.

Aunque el Atlético, recientemente ascendido a Primera, no tiene efectivo fresco hasta tanto no venda al brasileño Juninho Paulista, quien podría ir a la Premier League británica. Hasta el momento, el elenco madrileño incorporó a Fabricio Coloccini (Alavés) y a Javier Pinola (Chacarita), al brasileño Emerson (Roma), Javi Moreno (Milan) y Sergi (Barcelona).

El Betis también habría mostrado cierto interés en fichar a Riquelme, pero la operación podría concretarse únicamente si lograra desprenderse del brasileño Denilson o de su joven estrella Joaquín, integrante del seleccionado español de fútbol que compitió en Japón-Corea 2002.

Fotobaires



BARCELONA PARECE SER EL DESTINO DE RIQUELME.

Delgado, el gran danés

Marcelo Delgado arribó ayer a Dinamarca y hoy se someterá a la revisación médica de rigor para sumarse al FC Copenhague, la entidad que compró su pase a Boca en una suma cercana a los 2 millones de dólares. "Estoy para hacerme el reconocimiento médico y cumplimentar algunos detalles del contrato", reveló el atacante.

"No sé mucho del fútbol dinamarqués, pero sé que llego a una institución que tiene muchas chances de jugar copas europeas, lo que me estimula deportivamente", agregó.

Delgado admitió que la crisis socioeconómica que atraviesa la Argentina incidió para tomar la decisión de jugar en un fútbol con escaso relieve internacional. "La situación económica hizo que buscara mejores horizontes, sin importar demasiado si se trataba de un club con trascendencia o no", destacó el delantero.

River cayó en Los Angeles

River perdió 2-1 ante el América de México, en Los Angeles, en el último amistoso de la primera etapa de la pretemporada que está llevando a cabo en tierras estadounidenses. El encuentro se desarrolló en la madrugada de ayer en el Coliseum de Los Angeles y constituyó la última prueba para el conjunto que dirige el chileno Manuel Pellegrini, antes de su regreso al país, previsto para hoy a las 6.

Los goles del conjunto mexicano fueron anotados por el chileno Navia y el argentino Hugo Castillo, mientras que para River descontó Maximiliano López en el último minuto del encuentro. River jugó un buen partido y no mereció irse en desventaja en el primer tiempo, pero el oportunismo de Navia hizo que el América se adelantara en el marcador. En el segundo tiempo, los dirigidos por Pellegrini fueron en busca del empate y de contraataque el América consiguió el segundo tanto.

La prensa mexicana destacó la victoria de América, de cara a las semifinales de la Copa Libertadores ante Sao Caetano de Brasil. "Las Aguilas del América ya le tomaron la medida al River, al cual vencieron en un partido donde los argentinos merecían mejor suerte, pero sus errores frente al marco y las oportunas intervenciones de (el arquero) Ríos le impidieron llevarse un buen resultado", destacó el diario *Ovaciones*.

Ríos ganó en Monza

El piloto argentino Andrés Ríos se adjudicó la competencia de la Copa Mazda corrida en Monza, Italia. Ríos, con un Mazda MX-5, ganó a 142,872 km/h, y continúa encabezando el campeonato, con 120 puntos. "Aunque largué patinando, nunca perdí la punta y me escapé de tal manera que tenía tiempo de leer los parciales en un cronómetro que incorporamos al volante. Enfrié la mente y pensé en los puntos y el campeonato. Ganar en Monza tiene un sabor especial", dijo Ríos en declaraciones realizadas a "Carburando". Martín Basso, con un Lola-Zytek del equipo GP Racing, concluyó en la octava posición la 3ª fecha del Campeonato de Fórmula 3000 Europea realizada en Monza.

Porto, cerca del podio

El santafesino Sebastián Porto manifestó que la Yamaha de 250cc que corre en el Mundial se encuentra "muy cerca" de llegar al podio. "Este resultado (el cuarto puesto logrado el sábado en Holanda) nos lleva a pensar que, trabajando como lo estamos haciendo, pronto estaremos cerca de llegar al podio", dijo Porto. La de Assen no sólo es fue su mejor colocación en lo que va de la temporada sino que igualó el mayor resultado en su historial deportivo, conseguido en el Gran Premio de la Argentina de 1999. "La emoción es tremenda, muchos son los motivos para festejar: uno es que, a pesar de quedar en la novena ubicación en el campeonato, acortamos la diferencia con los de arriba, ahora estamos a sólo 9 puntos de Battaini, que es el cuarto", dijo Porto, quien en las 7 carreras que disputó sumó puntos en seis y sólo abandonó en Catalunya.

Romero fue sexto

El argentino Eduardo Romero finalizó en el sexto lugar el Abierto de Golf de Irlanda, que ganó el danés Soren Hansen (270 golpes). En la última jornada, Romero entregó una tarjeta con 71 golpes, suma un total de 274 impactos y comparte esta posición con el alemán Alexander Cejka, el irlandés Eamonn Darcy, el inglés Stuart Little, el sueco Joakim Haeggman y el danés Soren Kjeldsen.

AFP

Las lágrimas amargas de Oliver Kahn

POR PABLO VIGNONE

Hay una suerte de Plan Maestro celestial para la historia de la Humanidad? En una vieja novela de Umberto Eco, tres eruditos italianos jugaban a desenterrar los hilos de un plan conductor que explicaba el devenir a caballo del ocultismo, y terminaban balanceándose entre la incredulidad y la muerte. Ese plan, o uno similar, existe. No está claro si se aplica a la Historia con mayúsculas. Pero sí funciona como un relojito en los mundiales. Me explico: es el Plan Suma Cero. No se sabe quién lo estableció, cómo lo desarrolló y, mucho menos –aunque hay alguna sospecha– cómo lo lleva a cabo. Pero lo que sucedió ayer en Yokohama resultó ser otro capítulo de esta saga compuesta de debes y haberes.

Jorge Valdano solía decir que "el Mundial es un juego en el que participan 32 equipos y gana Alemania". La final de ayer no valida su razonamiento, pero nada más que porque Valdano no tiene conocimiento del Plan. Para hablarlo en criollo: Alemania pagó ayer la deuda que arrastraba desde el Olímpico de Roma, hace 12 años, cuando derrotó a la Argentina en la final. La Argentina era, entonces, un equipo mutilado, vacío de ideas y sudoroso hasta la exasperación, decididamente menor que su rival. Aquella final, dado el tamaño relativo de sus protagonistas, no daba el pinet. La de ayer, parece, tampoco.

La Alemania de Voeller estaba ayer tan desprovista de respuestas frente a su rival como aquella Argentina bilardiana. Jugó con tanta entereza el primer tiempo que pareció por un rato, mientras controlaba la pelota pero no creaba una sola situación de riesgo, que podía durar los noventa más el alargue. Igualito que aquella Selección celeste y blanca. Si ni siquiera los jugadores parecían alemanes estilo Brehme. El delanterito de nombre inglés, apellido francés, carita latina y fisiquito pigmeo, el único que creó peligro de gol, parecía menos alemán que cualquiera de sus marcadores brasileños.

No se dio. Y no se dio no porque Oliver Kahn cometiera su primer y único error del Mundial justo en el momento y el lugar en el que menos se recomendaba un pifio sino porque estaba escrito en el Plan. Alemania tenía que pagar aquella deuda.

¿Y Brasil, entonces? ¿Qué cheque se cobró Brasil ayer con los dos goles de Ronaldo? La interpretación más sencilla es la que está más a mano: la frustración que le significó caer en la final de Francia 1998. Pero esa explicación es demasiado obvia para encajar con el Plan. La verdadera razón, creo, es la siguiente: el Plan les debía a los brasileños cierta compensación por aquel gol de Caniggia en Turín, en los octavos de final de Italia 1990. Tan grande fue el baile que le dieron a la Argentina como grande la humillación que sufrieron por la injusta eliminación, que ni siquiera la tibia conquista de Estados Unidos 1994 compensó las cuentas celestiales de Brasil, agravadas, en todo caso, por esa derrota final en Francia.

Si el Plan realmente existe, ¿qué derrotero le tenía asignado a la Argentina? Bielsa, como Basile o Passarella, está pagando la cuenta de una fiesta fastuosa, tan grande que se necesitaron –y quién sabe si no se necesitarán más aún– varios mundiales para abonarla. Esa fiesta tuvo lugar el 15 de junio de 1986, en el Distrito Federal de México. La Mano de Dios, no tengan dudas, nos salió cara. Y el mejor gol de la historia de los mundiales, ni hablar. (La noche de Saint Etienne sumó unas chirolas en el debe nacional, pero se le pagó a Holanda en Marsella por la victoria en la final del '78.) Aunque el Plan arregló un poco las cuentas de Inglaterra con la victoria de Sapporo, la eliminación argentina ante Suecia estaba cantada. Esos que hablan de designar ya mismo a un nuevo técnico para empezar a desandar un camino de cuatro años hasta el Mundial de Alemania, ¿qué saben?

Por eso, en esta época de confusión, nada explica mejor la suerte del Mundial que el Plan. Para ganar, ya no sirve con montar un trabajo serio y organizado: Brasil cambió dos veces de técnico en los dos últimos años, ¿y cuál fue el resultado? Entró al Mundial por la ventana, terminó de armar el equipo un rato antes y, ¿cuál fue el resultado?

Hace tres días se anticipó en este diario que el duelo entre Ronaldo y Oliver Kahn estaba teñido por un doble drama, drama en el sentido de la tensión a resolver en un compromiso de tamaña presión. No se trataba, simplemente, de un mano a mano entre dos de los mejores jugadores del Mundial sino de un enfrentamiento del que dependería, seguramente, la suerte del Mundial. Así se escribió, y así sucedió. Las crónicas y comentarios de esta edición me eximen de presentar mayores pruebas.

Lo que es evidente, ahora, es que el duelo terminó como tenía que acabar, con el ganador indicado. No porque Kahn cometiera el error sino porque tenía que cometerlo. Estaba escrito. Estaba escrito en el Plan que había que compensar a Ronaldo, atacado en la vigilia de la final de París y transformado en un desgarro andante durante el calvario que lo llevó, durante cuatro años, a Corea.

Así que era más que lógico. Era obligado. El Plan no falla. No puede fallar. *El temor del arquero ante el tiro penal*, la novela de Peter Handke, no es una biografía de Kahn. La película, con un rubio como protagonista, la dirigió, hace mucho, Wim Wenders; de la misma época fue *Las lágrimas amargas de Petra von Kant*, de Rainer Fassbinder. Las lágrimas amargas de Oliver "Petra von" Kahn también eran una vieja película. Son las mismas lágrimas que derramó Diego Maradona en el Olímpico, o las que se le cayeron a Ronaldo en Saint-Denis. Su derramamiento estaba escrito en el Plan. Y nadie sabe qué nos espera dentro de cuatro años.